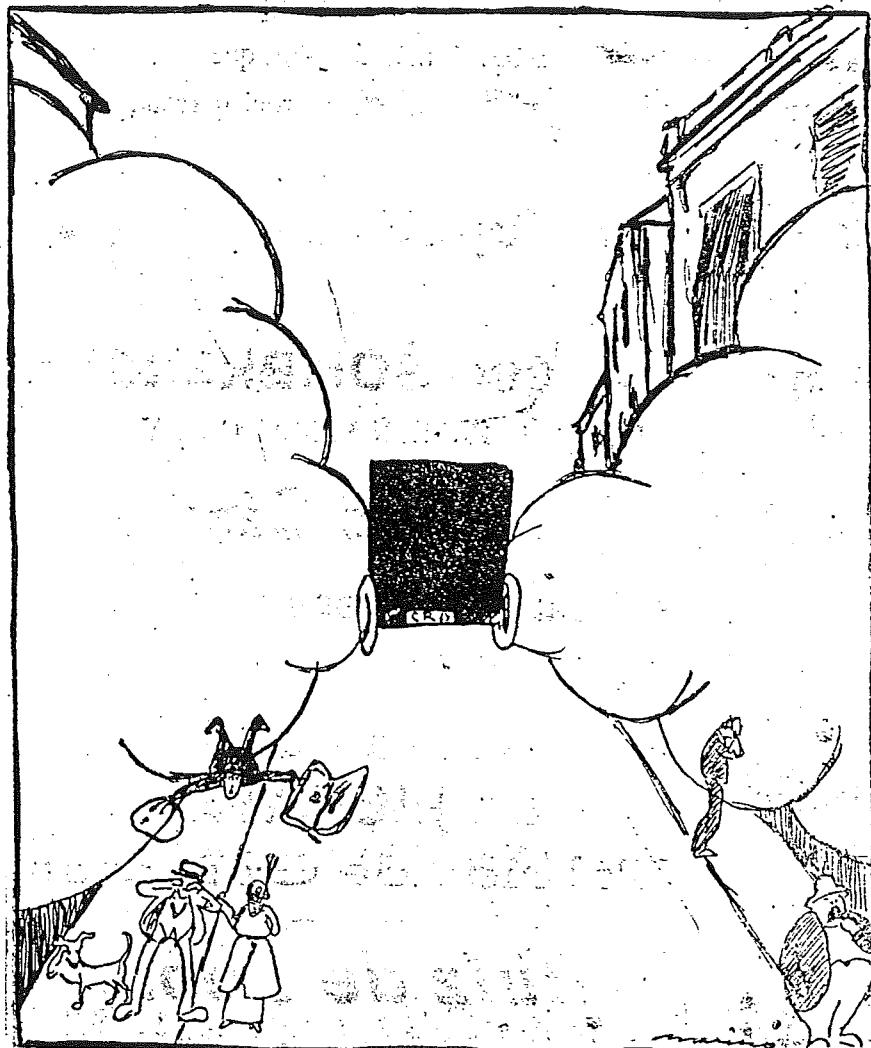


Pero Grullo

Año I

Ciudad Real 10 de Julio de 1915

Núm. 16



El polvo asfixiante de la calle de Ciruela.

SUMARIO:

Motivos.—Lo del Hospital.—
La asociación de la prensa.—Con-
curso de feos.—La calle de Alfon-
so X el Sabio.—Minucias.—LI-
TERATURA: Horas vulgares,
por F. del Campo Aguilar.—¡Do-
lor inmenso, por El Barón de la
Castaña.—España.

10 céntimos

Gómez y Olivares.

SASTRERIA

Esta casa, recientemente inaugurada, acaba de proveerse de uno de los mejores cortadores españoles, D. Luis Sánchez, establecido en Madrid; Príncipe, 18, cuyas especialidades son los trajes y abrigos para señoras y caballeros.

El *cachet* de esta casa ha de ser, y lo será seguramente, la distinción y la elegancia, de tal modo que á nuestra clientela se la señale como lo más *chic*. A más de esto, queremos hermanar en amigable consorcio, lo útil y agradable con lo económico; y nuestros precios serán de una moderación apoteósica.

Pi y Margall, 8.—Valdepeñas

Letamendia y Peña

CONTRATISTAS de LABORES AGRICOLAS
Valdepeñas

Trenes de desfonde

Roturaciones

Compra y arriendo de tierras

Labores de cereales

Plantaciones de Vid

Viveros

Maquinaria Agrícola

Puesta en explotación de fincas rústicas.
Proyectos y Presupuestos

42.000 SOMBREROS

DE TODOS TAMAÑOS MARCAS Y PAJAS

Josè Ruiz Sánchez

SOMBRERERIA Y SASTRERIA

General Aguilera, 11,

CIUDAD REAL

LA HIGIENICA

Fábrica de Gaseosas

— DE —

Ruiz de León

— La casa más antigua, y preferida del público por sus exquisitos jarabes y refrescos.

Prado.— CIUDAD REAL

Pero Grullo

AÑO I

CIUDAD REAL 10 JULIO 1915

N.º 16

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA. Trimestre Una peseta.
EXTRANJERO. Trimestre: Tres francos

DIRECTOR
JULIAN MORALES RUIZ

Administrador-Gerente
FELIPE I. MEGIA

Redacción, Azucena, 15
donde se dirigirá toda la correspondencia

No se devuelven en ningún caso los originales. De los publicados, son responsables sus autores.

MOTIVOS

EL COMEDOR DE CARIDAD PARA EL GOBERNADOR CIVIL

CONCURRIMOS el día 4 del presente mes á la inauguración del *Comedor de Caridad y Refugio nocturno*, obra hermosísima debida á la iniciativa del Sr. Rodríguez y Rodríguez, Gobernador civil de la provincia. á quien por ello hemos dedicado elogios sinceros y efusivos, nacidos de nuestro corazón y en armonía perfecta con nuestra manera de pensar y sentir

Así dimos pruebas de nuestra imparcialidad de críticos al juzgar los actos de la primera autoridad civil de nuestra provincia á quien en otras ocasiones hemos censurado sus órdenes injustas ó sus determinaciones arbitrarias.

Pero nos pareció admirable la idea del Comedor y le dedicamos nuestros más fervientes adjetivos de encomio. Si el Sr. Rodríguez, cree que *la hemos tomado con él*, no cree la verdad. Más motivos teníamos nosotros para pensar que desde el primer número nos quiso declarar la guerra imponiéndonos una multa injusta y fuera de ley que, por fortuna, fué revocada y ella honró altamente el concepto de rectitud é inflexibilidad en la administración de Justicia del digno Sr. Juez de Instrucción de esta capital D. José Ramírez Cárdenas - y ni siquiera lo, hemos pensado.

Nosotros aplaudimos y desaprobamos en un mismo individuo diversos actos de la vida social y *no la tomamos con nadie*. ¿Estamos?

Pues bien, visitamos; como decíamos al comienzo, á la inauguración de la benéfica institución y quedamos complacidos de la instalación perfecta dispuesta en la casa que se destina para ello.

Se ha precavido todo. No falta detalle. Hay limpieza esmerada, local higiénico y todo lo que pueda desearse para esta clase de fundaciones. Indudablemente estará bien administrado y con ello funcionará sin tropiezos ni contratiempo el *Comedor de Caridad*.

Y remediará mucha miseria, mucha pobreza, y suprimirá la mendicidad callejera.

Pero...

Siempre hay algo que deja incompletas en cualquier sentido todas las obras hermosas, de todos los matices. Algo que es complemento indispensable para no poner reparos y declarar perfecta la cosa dentro de la relativa y limitada perfección de todo lo humano. Hay siempre un *pero*.

En esta ocasión es lo reducido del número de plazas que puede haber en el *Comedor de Caridad*. Hay indudablemente más pobres de solemnidad, pobres totalmente pobres, de los que allí pueden alimentarse. Esto es evidente. Y preguntamos nosotros, ¿qué han de hacer los que careciendo en absoluto de bienes de fortuna, tengan hambre y no hayan podido ingresar en esa benéfica institución - sin duda porque las cantidades suscritas mensualmente no dan para ampliar el escaso número de los allí recogidos - por limitación necesaria?

La pregunta no tiene respuesta fácil y va dirigida directamente al Sr. Gobernador, de cuya bondad esperamos sin duda una solución que remedie el caso para que nadie crea - ¡hay tantos maliciosos! - que *precisan recomendaciones* para ingresar en dicho establecimiento.

Si las doctrinas católicas aseguran que «todos somos hijos de Dios y herederos de su Gloria» creemos que todos los desvalidos, hermanos en miseria y en desgracia tienen igual derecho á ser remediados por estas nobles instituciones que inician almas grandes y se realizan con el apoyo de todas las personas que tienen sano el corazón y se duelen del hambre del mendigo.

Hermoso concepto tendrá de nosotros el forastero que lea en las esquinas los carteles que en ellas se han fijado por orden gubernativa con esta inscripción: **EN ESTA CAPITAL ESTÁ PROHIBIDA LA MENDICIDAD.**

Pero hay que evitar que si ese forastero, comenta con agrado los carteles estos, charlando con un amigo, y le felicita por vivir en población tan culta y caritativa, se le diga al extraño: Si, señor; la mendicidad está prohibida aquí. Se dá de comer y albergue á unos cuantos pordioseros, pero no á todos. Queda aún gente que tiene que dormir á la intemperie, y pedir á escondida una limosna.

Esto sería deshacer la buena impresión recibida.

Es preciso, señor Rodríguez, hacer un nuevo llamamiento á las puertas de la liberalidad y el pueblo de Ciudad Real responderá, como siempre, generoso al llamamiento, y aumentará la suscripción en la cantidad precisa para remediar **TODAS** las imperiosas necesidades de los que aquí viven de la caridad del público.

Y para terminar unas líneas de interrogación al Gobernador.

Se nos ha dicho que hace tres ó cuatro días, un ordenanza del Gobierno ó un policía fué á casa de una señora que vive en la calle de Ciruela á decirle que se abstuviese de entregar cierta cantidad que ella tiene costumbre de dar los sábados á un ciego y á una anciana, y que si contravenía la orden sería multada. ¿Es cierto

señor Rodriguez? Rogamos á usted que no deje de contestar á esta pregunta porque nos interesa mucho saber la respuesta.

No llegamos á creerla cierta porque sería llevar al ridículo la reprensión de la mendicidad. Que se prohíba pedir limosnas y darlas, en la calle, nos parece bien porque es un modo de extirpar vagos y viciosos.

Que se intente llevar tal prohibición al domicilio de cualquier ciudadano que hace de su dinero lo que le dá la gana y lo destina á remediar necesidades ó lo que se le antoje, nos parece ridículo, intolerable, abusivo, necio y cándido, puesto que dentro de su casa y, sin molestar á nadie, cada cual hace lo que más le acomoda.

Seguramente el Sr. Rodriguez opina lo mismo que nosotros y no es posible, por tanto, que ordenase á ningún subordinado suyo ir á casa de la aludida señora á decir aquella sandez.

¿No es cierto, Sr. Gobernador?



LO DEL HOSPITAL

AL INTRUSO TARMIN



NTICIPAMOS en el número anterior que nada nos había convencido de cuanto en *El Labriego*—estimado colega—decía el intruso *Tarmin* acerca del suceso del Hospital denunciado por nosotros hace algún tiempo.

Y no nos ha convencido porque sus argumentos APLASTANTES son estos: que ha preguntado á los enfermos de la sala de San Agustín sobre la veracidad de nuestra afirmación y que le han contestado que es incierta, y que en igual sentido han respondido á sus interrogaciones, el enfermero denunciado como autor del hecho salvaje: Valeriano San Felipe, y la hermana encargada de dicha sala.

Es natural.

Los enfermos—suponiendo que sean los mismos que había cuando Cándido Delgado, se quejaba de malos tratos—¿qué han de decir? que es mentira, para captarse las simpatías del enfermero y no correr igual suerte que Cándido.

La hermanita, por compasión, por caridad para Valeriano sobre quien pesarian—al demostrarse cierta nuestra denuncia—durísimos castigos y además por el prestigio del establecimiento, negaría también. Es claro.

Y el interesado, es tonto sospechar siquiera, que se confesase autor de tal iniquidad porque además de *volarle* el destino, el Juzgado hubiere intervenido en el asunto.

He ahí, todo el fundamento, cándido por demás y por demás deleznable que quiere utilizar *Tarmin* para desmentirnos.

Hágase cuenta que no ha dicho nada, como nos la hacemos nosotros y se la hacen los que han leído su *pretendida* y oficiosa defensa de Valeriano San Felipe y estará en lo cierto.

Para lo demás de su artículo, unas líneas, precisas. Cándido Delgado estaba enfermo de parálisis; no estaba loco. Y el Dr. Martín no puede certificar que lo estuviera porque de haber sido así, en lugar de pasar á la sala de San Agustín, habría ingresado en el departamento que contiguo al Hospital existe para los enfermos de enajenación mental: el manicomio.

Y nada decimos á la hermanita que asegura que el Señor Alcalde del Villar del Pozo ha protestado *sin saber lo que hacia*—lo cual es una grave falta de respeto á la autoridad, por que á tanto equivale llamar *idiotita* al Sr. Piedrabuena—por que su doble condición de mujer y religiosa merece nuestros respetos.

A *Tarmin* que aconseja á nuestro director que «debe DE hacer» (sin la preposición Sr. Tarmin) una visita al Hospital para aclarar este asunto, le diremos que se guardè sus consejos para quien los haya menester que nosotros tenemos el orgullo de no pedirselos á nadie y menos á estómagos agradecidos, que por egoismos despreciables, y por conquistarse voluntades y simpatías para estar bien atendidos,—no por amor el periodismo, como dice en su artículo, de todo corazón—intentan dejar en ridículo la labor notable, elevada y filantrópica de un periódico.

Nosotros, no conocíamos, ni conocemos á Cándido Delgado. En igual caso estamos con Valeriano San Felipe, y con el Sr. Alcalde del Villar del Pozo.

Reprodujimos y dimos forma á la denuncia que persona de la familia de Cándido nos hizo, y publicamos la ratificación hecha por el Sr. Piedrabuena. Nadie nos dió nada por ello ni lo hicimos con ningún móvil egoísta (¿se entera *Tarmin*?) Así; pues, solamente se nos debe gratitud, por que nuestro móvil, era y es siempre señalar las faltas para que sean corregidas y subsanadas.

Y para que se vea que no era inmotivada la denuncia, damos ahora cuenta de algo que sabíamos y que no quisimos decir antes para no aumentar la responsabilidad del enfermero mencionado: que un enfermo de la Sala de San Agustín, apellidado «Ladrón de Guevara» afirma haber visto sacar á Cándido Delgado *arrastrando* de la camilla en que llegó al Hospital el día de su ingreso.

Y nada más

Cuide el Sr. *Tarmin* de buscar más sólidos argumentos para hacer las defensas que crea oportunas, porque si emplea los que en la de Valeriano San Felipe, serán estériles, lamentables y lo que es peor ridículas.



Ya escrito y compuesto lo que antecede y por salir retrasado este número, hemos leído y podemos contestar concisamente á las líneas que el intruso *Tarmin* nos dedica en *El Labriego* del día 11.

Comienza diciendo que respondimos á su primer artículo con unas líneas «faltas de lógica y sin fundamento». Eso mismo pensamos nosotros de sus dos escritos publicados sobre el Hospital: que les falta fundamento y lógica. Dice también que había en nuestras líneas «alguna ofensa» para él que «desprecia y devuelve». Miente *Tarmin*. No había ninguna ofensa, y ejemplares tenemos del número anterior y puede leerlos quien quiera: no hay ofensa de ninguna clase; pero sí quiso ofendernos él, achacándonos ofensas que no existían, cien veces se las devolvemos nosotros.

Si sus palabras «...y ya hablaremos cuando las circunstancias varíen»—palabras cuyo sentido, en el lugar que están escritas desconocemos—envuelven amenazas de alguna clase, nos reímos á carcaja.

das de ellos y de la candidez é inoportunidad de quien amenace con anticipación tal.

Y para acabar: PERO GRULLO gasta camisas, no de once varas, donde no sabría ni querría meterse, sino á la medida, y bastante decentitas. (PASCASIO AROYO Y COMPAÑIA, Arenal, 16. y 18, Madrid, puede dar fe (1). Las manda hacer á la medida y tiene las necesarias para mudarse con la frecuencia precisa para ostentarlas, *siempre* limpias. (Afortunadamente, y en buena hora sea dicho).

Así, pues, *Tarmin*, protestamos de que la camisa en que usted se ha metido fuera encargada por nosotros, por lo que decimos antes: las gastamos á la medida. Y usted sabrá si al meterse en ella estaba sucia; no lo creemos, porque le suponemos aseado y no lo hubiese consentido ni volviéndola, porque es doble porquería ponerse una camisa vuelta y usada por otra persona.

¿Que hay tela cortada?
Por nosotros bueno. ¡Que haiga!

LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA



CELEBRÓSE el último domingo la reunión convocada por Marco Antonio, que anunciaron oportunamente nuestros colegas locales.

Nosotros asistimos. Y nos honramos, diciéndolo. Asistieron también hasta quince periodistas de buena voluntad y de amplio espíritu que no ponen reparos para acudir al llamamiento de un compañero porque, este, sea acaso el más joven en lugar de ser el más viejo.

De *La Tribuna*, acudió su director y dos redactores; de *El Labriego*, el señor Escribano en representación propia y del Sr. Saucó (D. Arturo) su director; de *El Pueblo Manchego*, D. Manuel Romero; de *Pitos y Palmas*, su director y cuatro redactores; de *Templo y Hogar*, nadie por estar ausente su director que confecciona solo el periódico; de *El Magisterio*, nadie: *no sabemos* porque, puesto que no se recibió carta ni adhesión de dicho periódico; de *Vida Manchega*, nadie: igualmente desconocemos la causa; de PERO GRULLO la redacción íntegra, ó lo que es igual, nuestro director, nuestro gerente, y D. José Vazquez Ubeda, redactor artístico.

Se adhirieron por carta y excusaron su asistencia, por ocupaciones perentorias y falta de salud, D. Pablo Vidal, D. Julián Arredondo, D. Isaac Antonino y D. Cipriano Arteche.

Asistió también D. Tomás Martínez Ramírez, cul-

(1) El reclamito nos vale tres cincuenta.

to abogado y ex-director del *El Orden* y *El Noticiero*. D. Vicente Calatayud, estuvo ausente desde fecha anterior al reparto de las citaciones.

Pero dejaron de acudir aunque para ello fueron invitados, y no excusaron su asistencia los señores siguientes: D. Emilio Bernabeu, D. Antonio Heras, D. Francisco Cueva Gómez, D. José Alcázar, D. Manuel Sánchez Gijón, D. José Balcázar, D. Gonzalo Gil y D. A. Gómez-Lobó.

Todos ellos han sido periodistas y aunque hoy no dediquen sus actividades y sus claros talentos á la prensa, fueron considerados como «compañeros» por Marco Antonio y se les envió la citación.

No acudieron. No hizo falta la presencia para nada. Pasamos todos bien sin ellos y aunque lamentamos y censuramos su descortesía, no eran ni son elementos imprescindibles para constituir la Asociación puesto que ya decimos que en la actualidad, no se dedican activamente al periodismo. Alguien—varios, casi todos—de los allí reunidos propuso que se prescindiera de ellos para las reuniones sucesivas.



Una limosna que no tengo padre ni madre.
—Peor estoy yo que los tengo que mantener á los dos.

(Del Papitu-Barcelona)

Nos parece muy bien. Si no creen simpática la idea ¿para que asistir ni justificar su ausencia de la reunión? Démosles por no conformes con ella y en paz. No crean que vamos á rogarles que nos ayuden, ni á pensar que nos complacería su presencia entre nosotros después de varios requerimientos. Nos consideramos BUENOS y SUFICIENTES para no necesitar su *protección* á la que renunciamos muy á gusto.

Se acordó nombrar una comisión organizadora compuesta por D. Tomás Martínez, D. Joaquín Aguilera, director de *La Tribuna*, D. Justo S. Escribano,

por *El Labriego*, D. José Molina, director de *Pitos y Palmas*, D. Manuel Romero, por *El Pueblo Manchego*, y D. Julián Morales Ruiz, director de PERO GRULLO.

Ellos se encargarán de los trabajos preliminares y una vez efectuados, convocarán nuevamente á una

reunión general, donde se dará lectura á los estatutos por que ha de regirse la Asociación, poniéndose á la aprobación de los concurrentes y nombrándose junta directiva.

Esto hay por ahora.

CONCURSO DE FEOS

Para Isaac Antonino Aviceo.

Por tu colosal tealdad, debes hacer el número uno del concurso que hace el simpático decenal PERO GRULLO; pues eres el ser más feo de todos los feos que yo he visto en mi vida y, por lo tanto, mi voto es para ti.
UN TEMPLAETE

D. Alfredo Dorado Haro,

Era mi intención votar uno muy feo, muy feo, y sin esperanzas ya de lograr tan buen deseo llegué la empresa á dejar.

Pero Dios que es bondadoso iluminó mi magín y dando un salto de gozo me acordé del más hermoso que jamás yo conocí, y siendo tú el agraciado ¡por qué no votarte! Alfredo que te den á tí el sombrero, el chaleco y el banquete, tírense en tu honor cohetes, toque la banda en tu honor y si triunfas y recibes del pueblo la admiración de PERO GRULLO homenaje de las damas distinción, no te molestes ni enfades con el tirano

NERÓN

Para Juan Díaz.

Mi voto te entrego porque me parece que debes ser el merecedor del primer premio de este concurso.

A. GARCÍA CABELLO

Para Julianito Molina.

Te voto por ser el hombre más feo de cuantos existen en esta región.

ANGEL GARCIA

Para Juan Díaz.

Voto por esta preciosidad de criatura, ¿vale ó no vale?

ALFONSO NIETO

Para Eustaquio Sánchez.

Que bonito va á estar Eustaquio con el sombrero de PERO GRULLO, (porque el premio es para él).

PODENCA

Para Eustaquio Sánchez.

Te voto por feo, por otra cosa ya sabes que no. En el banquete nos veremos.

JUERGA

Para Eustaquio Sánchez.

Que te quieres tu apostar, que te quieres tu perder que el jipi de PERO GRULLO, te lo tienes que poner.

GARROTIN

Para Eustaquio Sánchez.

Ni Picio, ni el gerente de PERO GRULLO, ni Irastorza ni ningún feo conocido y de fama mundial, se le pueden igualar á este nuevo Adonis.

ANDA YA

Para José F. Pacheco.

Quieres tu físico componer con mesunjes y perfumes, y siempre serás de los hombres el «non plus» de los más feos.

UNA AZUCENA

Para Eustaquio Sánchez.

Lo mismo aquí que en todo el mundo es conocidísimo de todos que el premio es para Sánchez (Eustaquio).

EL NUEVO FENÓMENO

Para Eustaquio Sánchez.

Si será feo, señores, que cuando va para Hacienda, los chiquillos en la calle se asustan de su presencia.

ESTO ES

Para Eustaquio Sánchez.

Que hermoso pelo tienes... Convencidísimo de que el premio será para ti Eustaquio.

EL POBRE BALBUENA

Para Juan Díaz,

Voto por el hombre más feo de todos los feos que hay en estos contornos.

LORENZO RAMIREZ

Para Juan Díaz.

Te voto por ser el hombre más feo de este contorno.

HIGINIO HIGUERUELA

Para Marino.

El hombre más feo que no solamente hay en Ciudad Real, sino en todo el Universo, es Marino.

Me he fijado en el cine en las *pieles rojas* que salen cinematografiadas, y he comparado una fealdad con la otra, y, por más que he querido asimilar su fisonomía, no me ha sido posible admirarlos tan feos. *Vale.*

EL RUFIÁN X...

Para Bartolo Martínez.

He querido contenerme para no decirte feo, pero como no he encontrado otro más feo que tú á ti te mandó mi voto para que te premien en el concurso de PERO GRULLO.

UNA MURCIANA

Para Eustaquio Sánchez.

Los lectores de PERO GRULLO están admirados y con razón, de que Baldos tenga un voto como feo, pues éste de Eustaquio causa espanto por su fealdad.

CARAMBA

Para Juan Díaz.

Mi voto te entrego por ser el más feo que se ha de presentar en el concurso de PERO GRULLO.

PEDRO Y CONTRERAS

Para Juan Díaz.

Mi voto te doy por ser el más feo del mundo.

UN SASTRE

Para el gerente de PERO GRULLO.

Lástima es que se devanen los sesos discutiendo y pensando á quien votar como feo, pues nadie mejor que tú eres el más á propósito, porque la cara de los tragabolas, es muy hermosa á tu lado, so feo.

LA RUPERTA

Para Manuel Rodríguez.

Desde la fundación del mundo no ha parido madre tío más feo que el regente de la imprenta donde se tira PERO GRULLO.

¿No lo conocéis? ¡Es un horror!

Pué ser...

PEDRO DIAZ LINGOTE

Para Eustaquio Sánchez.

Desde Marte á la Tierra, no hay otro más feo.

COPÉRNICO II

Para D. Eustaquio Sánchez.

Si el día que cometí el delito te llevo á ver, me faltan fuerzas para horrorizarme.

EL HOMBRE QUE ASESINÓ

A Eustaquio Sánchez.

Si yo fuera mujer... ¡qué horror!

MERMELADA

A D. Eustaquio Sánchez.

Baldomero á tu lado, riete de Adonis.

X2

A D. Eustaquio Sánchez.

¡Qué barbaridad! No hay derecho á que no se quieran establecer comparaciones entre el físico de los «bell masculino».

UN NIÑO BONITO

A Eustaquio Sánchez.

Que te quieres apostar,

que te quieres apostar

que te llevas el sombrero,

y te tienes que callar.

(Garrotín de la Corte de Faraón)

EL CASTO JOSÉ

Para D. Eustaquio Sánchez.

Por ser tú tan feucho, Eustaquio mío, me gustas sin poderlo remediar.

VENUS-HITA

A Eustaquio Sánchez.

Si por ser feo quisieran las mujeres. ¡Jost, Eustaquio!

UNO

Para Eustaquio Sánchez.

Eustaquio de mi alma, tu entrada en el negociado, junto á tu fealdad, me permiten beber aguardiente.

VINICIO CURDALES

Para Eustaquio Sánchez.

¡Adiós, hombre, adiós! No seas gili y presume de jeró.

UN APACHE

El exanarquista Isaac Antonino.

«Avico» es, á mi parecer, la preciosidad que merece el sombrero y el chaleco.

IGNACIO OSORIO

Para Juanito Díaz (Perfumista).

Te doy mi voto

por tu tipo mal fachado,

por tu bigote horroroso

con esa cara de primo

que eres más feo que un oso.

Y por feo y por garzullo

vas á ser merecedor

del premio de PERO GRULLO.

A. GARCIA CABELLO

Para mi amigo Rafael Angulo Díaz.

Te doy mi voto y por los muchos que tendrás, creo que conseguirás el sombrerito de paja que regala PERO GRULLO, pues es muy difícil encontrar en Ciudad Real uno más feo que tú, que «alá» te premie.

EL BARBERO DE SEVILLA

A D. Alvaro Muñoz (hijo).

Te doy mi voto por lo feo, feo y refeo y por la postura tan arrogante que empleas al hablarme.

MA-TE

PARA EL ALCALDE

LA CALLE DE ALFONSO X EL SABIO



La calle de Alfonso X el Sabio, más conocida por la de Ciruela, es algo vergonzoso para el Ayuntamiento.

Harta paciencia tienen los vecinos y sobrada y más que sobrada, cuando no han acudido ya en manifestación á las Casas Consistoriales para pedir *urgentemente* que se cambie el pavimento de dicha vía ó se haga *algo* para evitar esas *tolvaneras* de polvo que tienen que aguantar resignados muchas veces al día y que perjudican *una barbaridad de cosas*.

En realidad, la carretera mal conservada que sirve de centro á esa calle—la primera que vé el forastero á su llegada—ES UNA INMUNDICIA.

Sobre todo, á las horas que transitan por ella los coches y automóviles de los hoteles, de correo y los carros de transporte, es materialmente imposible pasar por allí ni asomarse á balcones y ventanas porque la tierra removida llena todo de polvo y ensucia la garganta, los pulmones, y la ropa de los transeúntes.

¿Hay obligación de aguantar eso?

No, señores, no la hay.

¿No se instalaron unas bocas de riego en las calles más céntricas de la capital hace pocos años, cuando *la jamosa traida de aguas* y se dijo que había cantidad suficiente para estos servicios públicos y municipales?

Si es esto cierto, ¿por que, no se utilizan y se riega, *siquiera un par de veces al día* la calle Ciruela, ya que el Ayuntamiento está tan pobre que no dispone de cantidad para modificar la pavimentación asfaltándola ó adoquinándola?

Sabemos que el Alcalde deja nuestras quejas, como quien deja llover: impertérrito. A nosotros nada nos importa su censurable *estoicismo*, cumplimos como debemos pidiendo que se de reforma ó arreglo á lo que bien lo necesite y nada más.

Es decir, si pedimos ó pediremos más. Pediremos al vecindario todo en una suscripción unas pesetas para erigir un monumento, aunque sea modesto, al actual Alcalde, por su celo y actividad en atender las quejas que por nuestra mediación hace mucha gente, y cuando PERO GRULLO tenga su representación en el Ayuntamiento (también nosotros aspiramos á eso) propocndrá que se cambie el nombre del Paseo del Prado, sustituyéndolo por el de «Paseo de D. Alberto García.»

¿Es buena idea?

Vamos á hacer un plebiscito sobre ello para que se convenza el Alcalde de que es magnífica.

Y después de todo lo dicho, la calle de Ciruela seguirá sin regar.

NO ME HABLE USTED DE LA GUERRA hableme de las preciosidades que se exhiben en el escaparate de la CASA MUR.

MINUCIAS



En el *Nuncio*, como vulgarmente llama el pueblo á los manicomios (sus razones tendrá), ocurren casos y cosas que por su poco valor y su poca importancia, pueden ir en esta sección entre otras *minucias* ó *menudencias*.

Los que rigen ó gobiernan el manicomio de esta provincia, sin duda, guiados por un espíritu de ahorro y economía, cualidades, las más preciadas para una buena administración, tuvieron la feliz *ideica* de sustituir en los trabajos, á los obreros, con los enfermos, ahorrándose de esta forma el jornal de dichos obreros ya que á los enfermos no se les paga. Bastante tienen que les dan buena comida y buena cama.

Se trata, por ejemplo, de segar el trigo ó cebada de la huerta, cuyo trabajo representa un gasto de unos 30 ó 40 duros, pues se hecha mano de seis ó siete locos, los más formalitos, se les pone su blusa azul, su sombrero y una hoz á cada uno y á segar á la huerta.

¿Qué el sol apreta tanto que llega á excitar esos cerebros enfermos? No hay porque temer, va con ellos un enfermero, que puede sujetar á los enfermos aunque estos tengan una hoz en la mano y sea muy grave el ataque. También lleva hoz el enfermero y está dispuesto á jugarse la vida con los locos; para eso le dan luego una cajilla de tabaco.

* *

Varios feligreses y feligresas de nuestra santa Catedral, se lamentan amargamente, de no poder cumplir con los deberes cristianos de todo buen católico, por la pereza que padecen los sacerdotes que ofician á primera hora.

—*Misté*, señor de PERO GRULLO—me decía una feligresa algo ajamonada, pero guapota todavía—el día de San Pedro tuve un disgusto muy gordo con mi marido.

Le *azvierto* PERO GRULLO *qués* el único gordo *quemos tenio*. Los demás *toos* han *sio* chicos.

¿Y *sabusté* el por qué del disgusto? Pues porque llegué á casa *endispués* de las ocho y *entoavía* no había ido por la prebenda.

Y tóo por el *gandulazo* del cura que, nos tuvo de plantón más de dos horas, y al fin y á la postre nos quedamos sin misa.

—No se apure buena mujer, ya se arreglará eso.

—Dios lo quiera, y así sea señor, porque mi marido aunque es buen cristiano, en faltándole, se pone hecho un toro.

* *

Las últimas sesiones celebradas por nuestro Excelentísimo Concejo, han sido dentro de la amenidad que las caracteriza, de lo más movidito y divertido que hemos tenido la dicha de gozar.

En la mayor parte de las sesiones, aquello no parecía que se discutía algo serio, parecía que estaban jugando á *¡Al alimón!*

Salía un concejal diciendo «Hay que subvencionar este festejo»

Enseguida le contestaban del otro bando «No tenemos dinero»

Los de festejos no se amilanaban y respondían «Nosotros buscaremos»

Y vaya si se han dado buena maña para buscar, sacando de un crédito y poniéndolo en otro que han conseguido hasta una subvencióncita para costear unos conciertos tan delicados y exquisitos, que solo podrán oírlos las personas distinguidas y cultas.

Auguro un lleno.

★ ★ ★

LITERATURA

HORAS VULGARES



ESTA; no distrae al espíritu en estos días calurosos la grave y adormecedora rapsodia de algún piano; no distrae los sentidos el murmullo de una copla mal entonada por alguna doméstica que alterna con el fregar de los platos, nada.

El cuerpo adquiere una posición bastante cómoda: Cansancio... La amena lectura de una novela interesante nos aburre...

Fastidio. Si un pajarito alegre tenemos junto al balcón, nos molesta hasta el punto de quererlo estrangular en nuestras manos, por muy querido que sea. Contemplamos absortos las densas espirales del humo del cigarro:

Repugnancia... Sentimos la idea de emborronar unas cuantas caras de papel... La labor se nos hace estéril;

Desilusión. Oímos las horas de un cercano reloj, que, pesadas, dejan un eco de hastío en nuestro corazón...

Pasión quebrantada. . .

* *

Nocturno. Los vagos sopores del jardín adormecen... Salimos fuera de él. El cenador y el fragante y vesánico aroma de las plantas que lo circundan, encienden nuestro traio sangre, en otras ocasiones tan propicia...

Hay concierto en un paseo. Los estridentes chirridos de las cigarras interrumpen el recreo de los oídos, quizá atentos á los acordes lánguidos de un Nocturno de Chopin. . .

Los vergeles y las flores no nos hacen aproximarnos á ellas; tampoco á las mujeres. . . Empobrecimiento de ánimo. . .

Volvemos á escuchar los mismos sonidos: el de la cigarra—más atenuado—, y el de la música: Risas escapadas de crueles bocas reprochando alguna galante palabra de amor. . . Desengaño. . .

En medio de estos motivos, se siente un ligero deseo de placer sensual. . .

Los ojos que nos miraron hace poco, se han entornado lánguidamente. . .

* *

Altas horas. Ha cesado la música. Poco á poco va esfumándose la muchedumbre. Quedan algunas mujeres, que entregadas en brazos del idilio, no advierten la intensidad del tiempo. . . Sueño. . . Pesadumbre...

Destellos afrodisiacos del astro del amor riegan de ópalos claros la arena pisoteada del paseo. Pasión imperiosa. . .

★ Cruzamos algunos callejones sucios; encontramos

ventanas entreabiertas esperando labios impúdicos y descarados que recojan la fragancia mustia de amores corruptos. . .

Puertas entornadas, donde la bajeza de la orgía vierte la principal esencia de la gente chula; donde mujeres de descarada profesión interrumpen con su grosería in-calificable el placer del vino y del tabaco. . . Más adelante otras puertas cerradas; en ellas también profesan culto á Afrodita. . . Tedio insoportable.

¡Ay! Truncados deseos de vida,

La esperanza de adquirir una alegría permanente, nos enferma de pena ante esas divinidades humanas tan encarnadas en otros sentimientos. . .

F. DEL CAMPO AGUILAR

Ciudad Real y Junio 1915.

★ ★ ★

¡DOLOR INMENSO!

¡Ya no más te veré, prenda querida!
Solo al recuerdo de pasados días,
en que altiva y lozana tu vivías,
queda mi alma de dolor transida.

Tú fuiste mi consuelo en mis dolores;
iris fuiste de paz en mi bonanza;
tu me prestaste fé; tu confianza.
y en tí cifré mi dicha y mis amores.

¿Qué será ahora de mí? ¡Ah! No hay manera
de que pueda vivir solo en el mundo,
con el dolor acerbo y sin segundo
de perder á mi amante compañera.

¡Ya no puedo apurar hasta las heces
la copa de mi amarga desventura;
para vivir rodeado de amargura,
preferible es morir ochenta veces!

Así llora su amargo desconsuelo,
su pena sin igual, su negra estrella, . . .
un borracho, al mirar que una botella
se le hizo mil pedazos contra el suelo.

EL BARÓN DE LA CASTAÑA

Madrid, Junio 1915.

★ ★ ★

ESPAÑA

Hemos recibido el último número de este semanario, en el que figuran los siguientes artículos: *Ideas políticas*, por José Ortega y Gasset; *El Maquiavelismo*, por Ramón Pérez de Ayala; *Su Majestad el Gremio de Vaqueros*, por M. García Cortés; *El por qué de la crisis*, por Unamuno, y *Los españoles pintados por sí mismos*, por Joaquín Dicenta.

El número lleva una portada en colores de Rivas y otros interesantísimos grabados de actualidad.

★ Mendoza, impresor. Valdepeñas. ★

Anis Balmaseda

Malagón

Ajuria y Aranzabal S. A.

Maquinaria Agrícola

Fábricas en Vitoria y Araya (Alava)

Aventadoras (modelo 1915)

Trillos rotativos de discos.

Segadoras, Arados y

Maquinaria en General.

PEDIR PRECIOS Y CATALOGOS

Sucursal de Ciudad Real

Calatrava, 5

Ramón Mata y C.^a

Acarreos y Transportes

Rectificaciones de Talones.

Paseo de Cisneros, 12

CIUDAD REAL

Nuevo establecimiento de Confecciones de todas clases

PARA

Señora, Caballero y Niños

Especialidad en ropa Blanca. Géneros de punto y Corses, Camisas, Puños y Cuellos.

Juan Manuel Segura

Mercado Nuevo, 1

CIUDAD REAL

Tejidos y Novedades del Reino y Extranjero

Confecciones para señoras y niños

Equipos de Novia.—Camisería.—Perfumería.—
Corbatas.—Paraguas.—Sombrillas y Bastones.

José López Calero

Cruz, 2 Teléfono 45 Mercado Nuevo, 4

Luis Sánchez

Sastrería de moda

Lá más elegante y la más económica. Enorme surtido en géneros ingleses y catalanes.

Ultimos figurines. Corte elegante.
CARLOS VAZQUEZ, 1, Ciudad Real

Farmacia y Laboratorio Químico
DE

T. DE MERLO

Cura radical de la Diabetes
por las Plantas Maravillosas
VALDEPEÑAS

Económicamente,

enseñanza verdad, FÓRMULAS PRACTICAS, FABRICACIÓN LEJIAS, POLVO, LÍQUIDAS, BOLAS MARAVILLOSAS; JABONES INGLESES, ALEMANES, todas clases; mucha ganancia, resultados sorprendentes, industria gran porvenir alcance personas poco capital deseosas vivir independientes. Mas detalles, selló contestación.

FRANCISCO FERRER; *Desamparados*,
22.—ALICANTE.

The "Gilyhon D' Arza"

Artistas Fotógrafos

Casa Viuda de Genaro

Jaspe, 12, CIUDAD REAL

P. Arroyo y Compañía

Gamisería	Fábrica	Ropa Blanca
y	de	Equipos
Novedades	Corbatas	de novia

Arenal, 16, MADRID

Casa preferida por la gente bien de esta provincia

COLEGIO DE SAN ANTONIO

1.^a y 2.^a ENSEÑANZA CARRERAS ESPECIALES

Dirigido por Don Nicolás Gamacho

Valdepeñas

Novedades en Tejidos de Lana, Seda y Algodón

— DE —

Tomás Segura Avila

GAMISAS, CORBATAS, GUELLOS Y PUÑOS

Paraguas, Sombrillas, Bastones

Calle de Mercado Nuevo, núm. 10 (Esquina a la de Postas)

CIUDAD REAL

Los Autoinyectables **POBLADOR**

PATENTES NUMEROS 46445 Y 52613

SON LO MAS

RAPIDO

ASEPTICO



còmodo y práctico

para inyecciones hipodérmicas

De venta en Farmacias y al por mayor

LABORATORIO POBLADOR

Ciudad Real